

W.A. MOZART, A. BRÜCKNER

viernes, 21 mayo, 20.30 h.

sábado, 22 mayo, 20.00 h.



Inicio venta: 18 diciembre

Precios: A 21€ B 16€ C 12€ D 7€

Director JOSEP CABALLÉ

Piano ERIC LE SAGE

Concierto nº12 para piano y orquesta en la mayor, Kv. 414, W.A. Mozart

Sinfonía nº7 en mi mayor, A. Brückner

Luminoso, refinado, poético, por un lado; majestuosa, severa, monumental, por otro. Estos son algunos de los calificativos que se han dado, respectivamente, al Concierto para piano y orquesta nº 12 en la mayor, Kv.414 de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) y a la Sinfonía nº 7 en mi mayor de Anton Brückner (1824-1896). Lirismo y grandeza artística rubrican los elogios de ambas. La feliz confluencia de las dos en una misma sesión musical revela lo indefinible e inasible del genio artístico.

La música anduvo un largo trecho en el apenas un siglo que separa las dos casi antagónicas partituras (Mozart empezó a escribir su Concierto en 1782 y Brückner su Sinfonía en 1881), pero, sobre todo, éstas evidencian las diferentes personalidades de uno y otro compositor. Y sin embargo, ambos ansiaban, y necesitaban, un reconocimiento de la ciudad en la que habían decidido asentarse, Viena, esplendorosa artísticamente en uno y otro momento. Mozart en 1782, con apenas 26 años, está recién llegado a la capital austríaca. Para su sustento y darse a conocer compone una serie de conciertos de piano para interpretarlos él mismo, entre ellos este Kv. 414. Consigue su objetivo sobradamente: a lo largo de varios años se escuchará repetidamente en veladas más o menos privadas, y Mozart será muy aplaudido y reclamado como compositor, intérprete y maestro. A fines de 1785, el horizonte se tornará mucho más sombrío.

Brückner en 1881, con 57 años, acumula a sus espaldas un fracaso tras otro como compositor. Falta entonces poco para que su suerte cambie: el célebre director Arthur Nikisch ve la partitura de la Séptima sinfonía y asume como empeño personal estrenarla. Así lo hace en 1884 en Leipzig, obteniendo un rotundo éxito que se repite en otras ciudades alemanas. Después de tantas críticas negativas y mordaces, el compositor no se atreve aún a darla a conocer en Viena. Finalmente, se deja convencer y entonces llega por fin el merecido aplauso largamente escatimado.

www.orquestafilarmonicademalaga.com